

*Traducción aproximada y no-oficial de la carta enviada desde el Senado de los Estados Unidos al Secretario de Estado Rex Tillerson.*

La versión original de la carta se encuentra online: <https://www.leahy.senate.gov/press/dear-colleague-letter-to-secretary-of-state-rex-tillerson-regarding-military-assistance-to-honduras>

April 5, 2017

El honorable Rex Tillerson  
Secretario de Estado  
Departamento de Estado  
Washington, DC 20520

Estimado Secretario Tillerson:

Le escribimos para exhortar a la Administración a que haga cumplir estrictamente las condiciones de la ayuda exterior estadounidense a Honduras y las inversiones en ese país.

En los últimos años, Honduras se ha convertido en un lugar cada vez más peligroso para los activistas sociales y políticos, especialmente los activistas de los derechos de los indígenas. El 31 de enero, la organización no gubernamental Global Witness publicó un informe en el que se llega a la conclusión de que Honduras es "el lugar más peligroso del mundo para defender el planeta", con más de 120 activistas asesinados desde el golpe de estado de 2009. En el informe se detallan las amenazas, ataques, estigmatización y criminalización generalizados de los activistas de la sociedad civil que plantean su preocupación por los derechos humanos y los efectos sociales y medioambientales de las actividades hidroeléctricas, agrícolas, mineras, madereras y turísticas. El Departamento de Estado ha observado abusos similares. El informe indica que los cargos públicos, las fuerzas de seguridad y las élites empresariales han actuado en connivencia para imponer proyectos extractivos a las comunidades indígenas y afrohondureñas y para silenciar a la oposición.

Hace un año que fue asesinada la conocida activista indígena hondureña Berta Cáceres, cofundadora del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras. Había denunciado múltiples amenazas de muerte contra ella y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos había encomendado al gobierno hondureño que proporcionase de protección tanto a ella como a otras personas que habían recibido amenazas similares. Se ha detenido a ocho personas en relación con su asesinato, entre las que hay oficiales militares hondureños en activo y retirados, y la investigación sigue en marcha. Desafortunadamente, la muerte de la Sra. Cáceres pasó a formar parte de la extensa lista de asesinatos de defensores de los derechos humanos y activistas medioambientales que defienden la protección de sus recursos naturales, y de periodistas y otras personas que exponen la corrupción asociada a los proyectos extractivos. Pocos de estos crímenes se han investigado o juzgado.

Muchas de estas personas y organizaciones defienden específicamente sus derechos de propiedad frente a los intentos del gobierno de apropiarse de las tierras sin el consentimiento libre, previo e informado de las comunidades afectadas. Mientras tanto, persiste la corrupción que socava las estructuras de gobierno y las instituciones destinadas a proteger los derechos individuales, proteger el medio ambiente y evitar los conflictos de intereses en relación con los proyectos extractivos.

Nos preocupa que se haya prestado ayuda estadounidense al gobierno hondureño a pesar de las recurrentes amenazas y asesinatos de defensores de los derechos humanos y activistas medioambientales, y de los requisitos de la sección 7045(a) de la división K de la Ley Pública 114-113 que indica que la sociedad civil debe ser capaz de "funcionar sin interferencias".

Apoyamos que se mantenga el compromiso de los Estados Unidos con Honduras para lograr objetivos comunes. Sin embargo, es esencial garantizar un análisis minucioso del cumplimiento de las condiciones de los derechos humanos por parte de Honduras para recibir la ayuda estadounidense. En ese sentido, le solicitamos lo siguiente:

- Que se establezcan criterios efectivos para medir el cumplimiento de las condiciones de derechos humanos con la información proporcionada por los representantes de organizaciones de derechos humanos hondureñas y otras organizaciones de la sociedad civil afectadas y en colaboración con los comités pertinentes del Congreso de los Estados Unidos.
- Que se garantice el análisis efectivo de si se cumplen dichas condiciones y, en caso de que no se cumplan, que se suspenda la ayuda.
- Que se proporcione transparencia y acceso público a información comprehensiva en relación con la asistencia bilateral y multilateral de los Estados Unidos a Honduras.
- Que colabore con el Departamento del Tesoro para oponerse a las inversiones de las instituciones financieras internacionales en las industrias hondureñas relacionadas, de forma fiable, con violaciones de los derechos humanos.
- Que se exhorte al gobierno hondureño a que tome medidas firmes para erradicar la corrupción; que garantice el derecho al consentimiento libre, previo e informado de las comunidades afectadas por proyectos extractivos; que proteja a las y los defensores de los derechos humanos y a los activistas medioambientales; y que ponga fin a la impunidad de las violaciones de los derechos humanos.
- Que exprese públicamente un apoyo firme y constante al papel legítimo e importante de las organizaciones de la sociedad civil.

Mantenemos nuestro compromiso de trabajar hacia un futuro más seguro y próspero para el pueblo de Honduras y creemos que el continuo liderazgo y la intervención de los Estados Unidos en América Central favorecerán los intereses estadounidenses y beneficiará a todo la región.

Gracias por su consideración. Esperamos su respuesta.

Atentamente,

Patrick Leahy  
Benjamin L. Cardin  
Robert Menendez  
Richard J. Durbin  
Dianne Feinstein  
Jack Reed  
Amy Klobuchar  
Tim Kaine  
Al Franken  
Jeff Merkley

Elizabeth Warren  
Cory A. Booker  
Edward J. Markey  
Ron Wyden  
Tammy Baldwin  
Chris Van Hollen  
Bernard Sanders  
Sheldon Whitehouse  
Sherrod Brown  
Kamala D. Harris

*Contacto de prensa: David Carle: 202-224-3693*